

Declaración de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E.

Todos al lado de los estudiantes y de los trabajadores en huelga Y todos contra sus verdugos

LOS CONFLICTOS laborales y universitarios que se vienen sucediendo sin interrupción en España, traducen el profundo malestar que la codicia de los empresarios, la innata cerrazón mental de los gobernantes y la inutilidad de los sindicatos oficiales, han provocado, provocan y seguirán provocando. Porque mientras subsista el malhadado régimen franquista cada día se reproducirán, agravados, los conflictos laborales y universitarios. En vez de extirpar las causas que los producen, se complacen, los empresarios, en castigar a los huelguistas con despidos injustos, y los gobernantes, con movilizar a la policía, a la que dan órdenes imperativas de brutalizar a los estudiantes y a los obreros, de encarcelarlos, de procesarlos y de imponerles cuantiosas multas.

El ministro de Trabajo se ha distinguido con las instrucciones, más o menos confidenciales, dadas a los gobernadores civiles, a los delegados provinciales de Trabajo y a los jefes de la Organización sindical, con el título de « Criterios ante una posible situación conflictiva ». Y el ministro de Información se ha superado a sí mismo al declarar que el Gobierno no necesita declarar el estado de excepción, pues le basta con las modificaciones que acaban de hacerse en las leyes penales. En efecto, se han agravado las leyes penales tan monstruosamente que han provocado las protestas

El secretario de la N.A.T.O. se cansa del control parlamentario

La Haya. — El señor Luns, secretario general de la N.A.T.O., ha suscitado vivas protestas entre los diputados holandeses a causa de unas declaraciones hechas a un periodista de la adio. En el curso de la entrevista, Luns manifestó que una de las grandes ventajas que le proporcionaba su puesto de secretario general era el no estar ya en la obligación de tener que justificarse ante un Parlamento nacional, « lo que evita irritación y fatiga ».

Ante tan sorprendentes palabras de un ex-ministro de un país democrático, el jefe de la oposición en la segunda Cámara — el socialista Den Uyl — pidió al ministro de Asuntos Exteriores, señor Schmeizer, que recordase a su predecesor que, en sus nuevas funciones se encontraba hoy « al servicio de quince Gobiernos, trece de los cuales, exceptuados Grecia y Portugal, son controlados por Parlamentos elegidos libremente ».

de los más eminentes hombres de leyes.

Ello, como acaba de verse, no ha amedrentado a los estudiantes, ni ha acobardado a los trabajadores, que saben que defienden causas justas. Ni unos ni otros han temido enfrentarse con la fuerza pública, que una vez más se ha distinguido por su brutalidad.

Pero la lucha continúa. Y continuará. Todos los hombres que no hayan perdido el sentido de su responsabilidad deben ayudar a los estudiantes y a los obreros en su lucha contra las injusticias del régimen franquista. Y todos, además, tienen que manifestarse contra sus verdugos.

La Comisión Ejecutiva
del Partido Socialista
Obrero Español.

Horas

Pugna abierta entre la espada y la cruz

Por J. Vila Cuenca

Y VA DE REFRANERO. Es mucho lo que enseña cuando se examinan con atención sus muchos dichos. En nuestra opinión supera a la Biblia con todos sus versículos, que, dicho sea sin preconcebidos propósitos irreverentes, los tiene para satisfacer los más diversos gustos. Dicese con gran frecuencia que la creencia suscita la fe y sólo ésta es capaz de producir el milagro. Somos escépticos con respecto a tal particular. Un ilustre antepasado de la Iglesia Católica decía: ver para creer. Se trató nada menos que de Santo Tomás de Aquino, que ocupa lugar muy destacado en los altares. El refranero es un libro sencillo, además de muy ameno, que ilustra en alto grado. No requiere de complicaciones teológicas para mostrar las verdades con impresionante sencillez. Basta con la aplicación de la lógica más elemental. En resumen es, simplemente, la colección o compilación de refranes. La más

antigua española es la que reunió el marqués de Santillana con el título **Refranes que dicen las viejas tras el fuego**, obra que por vez primera apareció impresa en 1508. En el siglo XVI se hizo notable el Refranero que logró reunir Hernán Núñez Pinciano, a quien se apodó el Comendador griego; también son de importancia los trabajos del humanista Gonzalo Correas, aparecidos bajo el sugestivo título de « Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana »; los refranes recogidos por Covarrubias en su « Tesoro de la lengua castellana » y otros del mismo estilo. Modernamente, han estudiado el Refranero español y añadido ejemplos nuevos a los conocidos de antiguo e floklorista Antonio Machado y Alva-

rez, Sbarbi, Rodríguez Marín y otros muy destacados eruditos.

Refranes hay que, por la sabiduría que encierran, muy bien pueden ser considerados como sentencias. Por ejemplo, el que al pie de la letra copiado dice como sigue: No hay plazo que no se cumpla y deuda que no se pague. En estos días, aplicándose a sí mismo, lo ha actualizado el clero español.

Para despedir el año 1971, Franco, cumpliendo con una costumbre por él establecida, pronunció un discurso, plagado de cursilerías, ante sus Procuradores en Cortes. Lo único que el dictador dijo de interés en su pobre parlamento fue la amenaza, muy contundente por cierto, dirigida al clero. A todo él puesto que no hizo excepciones. Por lo menos no las señaló, lo que no deja de ser significativo. Luego Franco en su alusión resultó, por esta vez, ser claro y terminante. Dicitaba una orden de tipo cuartelero por la que disponía que la gente de sotana, sin distinción de jerarquías, dejara de abrir la boca como no fuera para rezar, se abstuviera de entrometerse en cuestiones políticas y callando, callando, se recluyera dentro de los lugares propios de sus actividades que no son otros que los templos. Un rechazo en masa a la institución que en tan alto grado ayudó al desencadenamiento de la guerra — triste guerra de España — que adquirió sus tintes más macabros con posterioridad a que fueran silenciadas las armas de fuego.

A partir de ese momento, la Iglesia española mostrarse en su más baja estatura moral. Te Deums por aquí y Te Deums por allá para glorificar al vencedor de la guerra, que lo fue merced a la ayuda de los moros y la interesada intervención del nazismo alemán y el fascismo italiano. Espectaculares entradas bajo palio en catedrales e iglesias acompañadas de cantos religiosos y envuelto en humo de incienso. Estruendo de marchas marciales ejecutadas en las naves sagradas de los templos por bandas de cornetas y tambores mientras los soldados presentaban armas. En tanto acaecía todo eso, en las afueras de las ciudades, pueblos y villorrios, los esbirros de Falange, asesinos por devoción, friamente, mataban, a tantos cuantos hombres bien les parecía. llenaban las cárceles con otros, así como de mujeres a las que cortaban el pelo al rape con el sádico propósito de afrentarlas. En síntesis, el clero español fue beligerante en la guerra y colaborador del régimen en todos los bárbaros atentados a que el mismo se ha entregado a lo largo de siete lustros.

No es secreto de tumba que después del Concilio Vaticano II empezaron a originarse de-

EDITORIAL

La Comunidad Europea

SIN DUDA ALGUNA, la fecha del 22 de enero de 1972 representa un gran paso en el proceso de unificación de Europa. Un proceso que tiene su punto de partida en el llamamiento que hiciera Winston Churchill, el 19 de septiembre de 1946, en Zurich, y cuyos jalones principales fueron, hasta ahora, la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), mediante el tratado suscrito, en París, el 18 de abril de 1951, por Francia, República Federal de Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, y la firma del Tratado de Roma, el 25 de marzo de 1957, por dichos seis países instituyendo la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea para la Energía Atómica (EURATOM).

Ahora, con la incorporación de Inglaterra, Noruega, Dinamarca e Irlanda, que tendrá efectividad a partir de enero de 1973, nace la Europa de los Diez, nacimiento que viene a modificar profundamente la fisonomía de Occidente. Tras esas cuatro adhesiones, sólo quedan fuera de la Comunidad otros cuatro países democráticos: Suecia, Finlandia, Austria y Suiza. Los tres primeros se hallan en una situación delicada para sumarse al movimiento integrador, habida cuenta de la enorme presión política que implica, para ellos, la proximidad de la Unión Soviética y de sus satélites; Suiza esperará hasta ver si las ventajas que pueda reportarle su ingreso en la Comunidad son suficientes para compensarle de la renuncia a la posición halagüeña que disfruta como banquero entre los dos mundos.

En virtud de los regímenes dictatoriales imperantes en ellos, permanecen también fuera de la Comunidad España, Portugal y Grecia. Sólo el establecimiento de un régimen democrático en dichos países podrá abrirles la posibilidad de integrarse en el proceso de unificación europea. Entretanto deberán continuar en el lazareto político a que es un condenado hoy.

La Comunidad de los Diez representa una población de 257 millones de habitantes (lo que la coloca en cabeza de Rusia y de los Estados Unidos), una superficie de 1.851.000 km² y un Producto Nacional bruto de más de 637 mil millones de dólares. Ha nacido, pues, un nuevo gigante económico. Y este sentido económico es el que contemplan, principalmente, los tratados de Roma y de París. Pero que la Europa en construcción tenga su funda-

mento en la vertiente económica es cosa que no puede sorprendernos a los socialistas, pues que se ajusta rigurosamente a nuestra visión de la Historia. El edificio político vendrá a continuación. Y la incorporación de la Gran Bretaña, por su arraigado espíritu democrático y por su madurez política, es una garantía más de que la Comunidad Europea irá por buen camino.

Es verdad que todavía andamos todos lejos de poseer la necesaria conciencia europea que facilite el logro de la empresa perseguida. Aún abundan los adpetos de la « Europa de las patrias ». Y esto será la causa de más de un conflicto en el curso del camino emprendido. Tampoco debe sorprendernos tal perspectiva. Es el tributo que siempre hubo que pagar en toda creación histórica.

Como socialistas, nuestro puesto está al lado de las grandes edificaciones supranacionales. Es el signo de los tiempos. Y cada época posee sus métodos. La tendencia milenaria del Viejo Continente hacia su unificación, que antiguamente persiguieran Roma, Carlomagno y Carlos V utilizando la manera fuerte, no puede abrirse paso hoy más que por la ruta de la democracia y de la igualdad.

Como españoles, urge que España, liberada del franquismo, se incorpore a la Comunidad Europea. Políticamente, tendremos mucho que ganar con semejante integración. Mientras los españoles no hagamos el aprendizaje de la democracia, nuestra pertenencia a la Comunidad nos preservará de tentaciones y peligros liberticidas. Y cuando decimos que los españoles tenemos que aprender a ser demócratas, no nos referimos, claro está, a la clase trabajadora que es fuerza de liberación, sino a esos otros estamentos de la sociedad española que siempre fueron freno y cadena, entre los cuales figura, en primer término, el Ejército.

Por de pronto, la ceremonia de la firma de la incorporación de los cuatro nuevos miembros nos trae cierto escorzo a los españoles, precisamente por el marco escogido para celebrarla: el palacio del conde de Egmont. Egmont, en homenaje a cuya memoria compusiera Beethoven una de sus obras líricas, fue decapitado por alzarse contra la dominación española. La Europa que quiere edificarse bajo el signo de la democracia evocaba, en el palacio de Egmont, a esa otra Europa que, por autoritaria y hegemónica, tenía forzosamente que frustrarse: la del siglo XVI. Todo un símbolo.

Con motivo de la suspensión del diario "Madrid" Radio Baviera, en su emisión en español, hizo el siguiente comentario, que refleja los procedimientos del Gobierno franquista respecto a la prensa en general.

DESDE EL 26 de noviembre están paradas las rotativas del vespertino « Madrid ». El Gobierno español, mediante un acto administrativo, prohibió la aparición del periódico madrileño.

« Madrid » era uno de los pocos diarios españoles que tomaron la nueva Ley de Prensa de 1966 como base para hacer del deber informativo del periodista algo más que la obligación de reproducir sin crítica las notas oficiales.

El objetivo de la Ley de Prensa del ex ministro de Información, Manuel Fraga Iribarne era recalcar aquellos conatos, hoy ya tan lejanos, de liberalización, que, por primera vez desde 1939, hicieron presentable al régimen franquista en el extranjero democrático. Evidentemente, los dirigentes de "Madrid" pensaron, por aquellas fechas, que 25 años de severísima censura previa habrían domesticado a los periodistas y desacomodado a los lectores a la información libre, hasta tal punto, que ahora, como gesto de cara al extranjero, podrían, sin cuidado, aflojar un poco el "bozal" colocado a la prensa. Sin embargo, el resultado tuvo que sorprenderles. Por primera vez durante el régimen existente, junto a las agencias de monopolio oficial « Cifra » y « Efe », una agencia privada de noticias, « Europa Press » pudo iniciar con la Nueva Ley de Prensa sus servicios informativos, que no solamente difundían las noticias retocadas del Ministerio de Información, sino que informa también en la medida que pueden sobre las tensiones sociales y políticas y otros aspectos de la controversia sociopolítica en España. Pronto se vio que el régimen se había metido en un experimento peligroso para él. Pues no sólo otras agencias se sumaron a esta tendencia, reanimando a los periódicos españoles con este material informativo. También muchos periodistas, pese a las debidas cautelas, comenzaron a ocuparse críticamente en sus periódicos de los asuntos españoles. Los diarios que se atrevieron a aprovechar el nuevo marco para una información más libre, no tardaron en hallar un público cada vez más amplio e interesado, no sólo entre los intelectuales, sino también entre los obreros. Así sucedió con el periódico « Nuevo Diario », que acababa de ser fundado, o con « El Alcázar », un periódico que se estaba liberalizando después de sus orígenes fascistas. O también, con el diario católico-conservador « Ya », al cual se puede calificar hoy de liberal, teniendo en cuenta la situación en España. Y lo mismo podía decirse del diario « Madrid ». Por otra parte, otras publicaciones, como la revista católica de izquierda « Cuadernos para el Diálogo », que ya durante la censura previa se habían atrevido a intentar abrir una brecha al diálogo, es decir, hacia un intercambio más libre de puntos de vista, quisieron ahora realizar totalmente esta meta bajo el signo de la Nueva Ley de Prensa. Pero precisamente en los tiempos mejores preconizados por Fraga Iribarne para la prensa, estos periódicos fueron alcanzados por sensibles sanciones, que pusieron seriamente en peligro su existencia. El régimen totalitario había vuelto a comprender rápidamente que la dictadura y la libertad de prensa se excluyen mutuamente.

Así, el régimen se decidió a poner fin a la nueva situación. Sin embargo, la cosa resultaba ahora más complicada que en los comienzos del totalitarismo

Documentos

El diario «Madrid»

español. Por entonces, todavía existía una firme unidad entre todos los grupos en el poder. La prensa española se aferraba ciegamente a la línea unitaria del régimen. Pero en los años sesenta, tales grupos ya empezaban a disgregarse, persiguiendo sus propios intereses. Los falangistas y los tecnócratas del Opus Dei ya se disputaban, por encima de las cabezas monárquicas, la herencia de Franco, y una parte de esta herencia es también el poder sobre los medios de información. En posición de ventaja estaban y están los tecnócratas opusdeístas, que disponen de las mejores posibilidades financieras gracias a su densa red de relaciones bancarias y comerciales. Así, bajo presiones financieras, aniquilaron al periódico falangista "SP", del demagogo ultraderechista Rodrigo Royo, después que en abril de 1969 su director Cristóbal Páez, en un artículo de fondo sensacionalista, había avisado la inminente toma del poder del « totalitarismo sin rostro », es decir, de los tecnócratas del Opus Dei.

Por lo que respecta a los llamados periódicos liberales, los tecnócratas del Opus buscaron otros caminos. Se mostraron dispuestos al compromiso en el caso de « El Alcázar », que ya no correspondía a la línea oficial del Gobierno. Ilegalmente, según fue confir-

mado por suprema instancia, el ministerio de Información quitó el periódico a sus legítimos propietarios, traspasándolo a una hermandad de veteranos de la guerra civil, que desde entonces está conduciendo al diario al borde de la ruina, tanto en cuanto a su contenido como económicamente. Hoy « El Alcázar » solamente vive merced a intensas inyecciones de dinero. Es fácil imaginarse quién se encuentra detrás de las subvenciones: los mismos círculos que hábilmente acabaron con "Nuevo Diario", comprando este periódico, sometido a presiones económicas. Círculos de la prensa madrileña ya hacen conjeturas sobre el momento en que « El Alcázar » se le escapará de las manos a sus ultraderechistas editores, para caer en el regazo de los poderosos grupos gubernativos en torno a Carrero Blanco.

Lo mismo tenía que suceder con el diario « Madrid ». El vespertino madrileño era una espina para los gobernantes por ser el más crítico de todos los periódicos. Dos grupos se disputaban el poder en « Madrid »: uno, compuesto por ultras falangistas, y el otro por los tecnócratas en el Gobierno español. Esta situación fue denunciada, el 11 de octubre, por Calvo Serer, propietario mayoritario del periódico, en un artículo que provocó al Gobierno a abandonar

sus cautelosas manipulaciones, induciéndole a actuar drásticamente. Se sobrepusieron los tecnócratas, que hicieron tropezar a Calvo Serer en la red que ellos mismos habían tendido para capturar en ella a « Madrid ». La cosa fue así: Las acciones de la editorial de « Madrid » se encuentran en posesión de la sociedad FACES. Un tercio de las participaciones pertenecen en parte a políticos radicales de derechas, y en parte al Banco Popular Español, banca matriz del Opus Dei. Calvo Serer tiene dos tercios de las participaciones, compradas en 1965 con un crédito que le había sido facilitado, como testaferrero, por dicho Banco del Opus. Conviene no olvidar que Calvo Serer también pertenece al Opus. Pero le resultó fatal no querer seguir el curso derechista emprendido por sus financiadores opusdeístas. El editor madrileño se había propuesto convertir a « Madrid » en un periódico al estilo europeo. Al principio, el régimen intentó obligar a Calvo Serer a despedir al director Antonio Fontán, sustituyéndole por un ultra falangista. Al negarse Serer, viendo apoyada enérgicamente su actitud por los redactores, el Gobierno recurrió a medios cada vez más duros. Aunque Calvo Serer quería devolver el crédito al Opus Dei, para salvar el periódico, el banquero tecnócrata Valls Ta-

berner reclamó la devolución de las acciones, negándose a aceptar el dinero. Un tribunal de arbitraje dió la razón a Calvo Serer, y todavía está pendiente la decisión del Supremo. Con un truco, el régimen se ha adelantado a todo esto, y especialmente a los ultras falangistas, que también querían adquirir las acciones. Dado que una parte de las acciones en posesión de Taberner el banquero del Opus, estaban, sin que lo supiera Calvo Serer, a nombre de una sociedad financiera, asimismo propiedad del Opus Dei, el equipo de tecnócratas pudo invocar ahora la Ley de Prensa, que prohíbe que firmas ajenas a la prensa controlen las empresas de periódicos. Basándose en este punto, fue dispuesta la cancelación de « Madrid » del registro de empresas periodísticas, prohibiéndose su aparición. De esta manera, el Gobierno hacía purgar a un periodista, hoy independiente, por algo que miembros del propio Gobierno habían instalado para influenciar a la prensa. Y más aún: el Ministerio de Información podía proclamar que su acto administrativo no guardaba relación con posibles infracciones en cuanto al contenido del diario «Madrid», presentándose de esta manera, a fin de cuentas, como defensor de la libertad de prensa.

Con un adiós se despidió, el 25 de noviembre, el director de « Madrid », Antonio Fontán, de sus lectores. Esta despedida es interpretada en círculos periodísticos y políticos de España como un adiós a muchas esperanzas, todavía abrigadas, de progresiva liberalización del país. Con extrañeza, mal disimulada indignación, y sobre todo con miedo, registraron los periódicos españoles la defunción de su colega vespertino. Incluso el periódico monárquico « ABC », conforme con el régimen y ultracconservador, lamentaba en un editorial el calvario del « Madrid », que ya fue castigado el 31 de mayo de 1968, y por segunda vez el 12 de julio del mismo año, con multas de 250.000 pesetas y prohibición de dos meses a causa de artículos críticos. « Madrid » pudo recuperarse penosamente de tales golpes bajos. Ahora, tras la actual prohibición, el ulterior destino del que era diario « Madrid » parece definitivamente sellado.

Cierto es que el Ministerio de Información ha dejado todavía un resquicio abierto para una eventual reparación de « Madrid ». Pero eso solamente podría ocurrir bajo « una fórmula que respete la Ley », según el punto décimo de la nota oficial. Es decir, con otras palabras: si « Madrid » renuncia a la pretensión de practicar una política de información libre en sentido democrático, que no es del agrado del gobierno.

La prohibición del diario « Madrid » ocurría precisamente el día en que el ministro francés de asuntos exteriores, Schumann, conversaba con su colega español Gregorio López Bravo sobre la futura participación de España en Europa. Un redactor de « Madrid » preguntó al ministro francés, durante una conferencia de prensa, que cómo se imaginaba, con tales métodos fascistas, una participación de España en una Europa política, por la cual luchan tantos españoles. La pregunta estaba justificada. Pues en esta Europa, a la que España quiere acercarse con la ayuda de los demócratas, la libertad de información es una de las libertades fundamentales del hombre. En esta Europa, todos los días tiene lugar ante el quiosco de la prensa un pequeño plebiscito, que, sin embargo, es esencial para la democracia: la compra del periódico que el lector quiere leer y no del órgano propagandístico que el Gobierno y sus grupos de intereses quieren imponer por la fuerza a los ciudadanos.

Prensa española

Sobre el Mercado Común y la economía española

Reproducimos varios pasajes de la entrevista hecha al economista catalán Salvador Millet y Bel, y que forma parte de la encuesta abierta por el diario « La Vanguardia », de Barcelona, sobre el tema rotulado.

¿Cuáles son, a su juicio, las perspectivas de ingreso de nuestro país en la Comunidad Económica Europea?

—Uno de los grandes problemas con que tropieza nuestra economía y que, sin lugar a dudas, frena considerablemente nuestro proceso de desarrollo, radica en la falta total de perspectiva con que se encuentran los empresarios españoles ante el problema de nuestra integración económica a Europa. A pesar de la voluntad integradora expresada por nuestras autoridades, defendida por nuestros economistas y aceptada como necesaria o inevitable por nuestros industriales y agricultores, ningún español parece tener una respuesta clara al cómo y al cuándo de nuestra integración. En realidad existe una densa niebla política que imposibilita el establecimiento de cualquier perspectiva.

—Sin embargo, ¿no consideraría usted que el acuerdo preferencial entre nuestro país y la Comunidad Económica Europea constituye un paso importante de cara a nuestra integración?

—Un paso muy pequeño y muy lento. Si, al terminar el acuerdo, dentro de cinco años, se cumplen determinadas condiciones, podrá entrarse en una etapa de mayor acercamiento.

—¿De qué condiciones se trata?

—Es interesante recordar que en el acuerdo en cuestión no se especifican esas condiciones. En el texto del acuerdo se dice tan sólo: « si se cumplen las condiciones ». Hay quienes han considerado que esta no especificación de las condiciones para un mayor acercamiento constituye un éxito de la diplomacia española. Exitoso o no, es evidente que tales condiciones no constituyen ningún secreto puesto que repetidamente han sido hechas públicas por las autoridades de la Comunidad: para ingresar en el Mercado Común es indispensable que el país aspirante cumpla, como condición, previa incluso a la Asociación, el requisito de tener instituciones análogas a las de los países miembros de la Comunidad. No se trata de una condición discriminatoria para España. Es igualmente válida para nuestro país que para Inglaterra.

EXTRAORDINARIAS REPERCUSIONES POLITICAS DEL INGRESO DE INGLATERRA

—Ya que habla usted de Inglaterra: ¿Cuáles son a su juicio las repercusiones que sobre Europa tendrá la entrada de la Gran Bretaña en la Comunidad?

—Es difícil predecir el futuro pero yo pienso que el ingreso de la Gran Bretaña en la Comunidad tendrá unas repercusiones políticas extraordinarias. Yo no me imagino que un país de tan larga tradi-

ción democrática y parlamentaria pueda admitir durante mucho tiempo que el uso de los fondos económicos de la Comunidad no sea controlado por un parlamento europeo de elección directa. En el momento en que esto suceda nos hallaremos ya en el umbral de una Europa política.

—¿Y las repercusiones para España?

—Es indudable que el ingreso de Inglaterra en la Comunidad favorecerá la importación de artículos europeos en detrimento de muchos productos españoles. El hecho en cuestión tendrá, por lo tanto, un efecto depresivo sobre nuestras exportaciones a la Gran Bretaña, a Noruega, a Dinamarca y a Irlanda. Confío, sin embargo, que las autoridades españolas puedan conseguir determinadas modificaciones del Acuerdo preferencial que vengán a paliar en parte aquel efecto depresivo. Y las negociaciones ya han sido prácticamente esbozadas. Pero hay un efecto político que será muy difícil contrarrestar: después del ingreso de Inglaterra será prácticamente imposible para nuestro país conseguir cualquier fórmula intermedia de asociación, es decir, cualquier fórmula exclusivamente comercial o económica. Y ello, no a causa de la actitud inglesa, sino a causa de la actitud norteamericana frente a la Comunidad.

(Pasa a la pág. 3.)

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Noticias de España

Madrid, 14. — Los médicos del Hospital Clínico se congregaron ayer en dicho centro en una asamblea en la que decidieron dar un plazo de 48 horas al rector de la Universidad Complutense para que levante las sanciones impuestas a los estudiantes de Medicina. Decidieron también pedir la dimisión del decano de la Facultad, señor Tamarit. En caso de que no accedieran, considerarían la posibilidad de encerrarse en el Clínico en señal de protesta.

Los estudiantes de Medicina permanecieron ayer encerrados en el mismo hospital hasta a conocer la decisión de los médicos. Pasaron toda la mañana dispersos entre las múltiples galerías de las seis plantas del edificio. Es imposible calcular el número de los alumnos que se encerraron, porque recorrerían los pasillos en grupos de dos o tres y se concentraban esporádicamente en diversos puntos, según las consignas que se iban transmitiendo entre ellos... La Policía Armada penetró en el hospital y cargó repetidas veces contra algunas concentraciones, pero le fue imposible desalojarlos, porque desaparecían rápidamente.

EL RESTO DE LA UNIVERSIDAD SE SOLIDARIZA

Los estudiantes de las demás Facultades de la Universidad Complutense han mostrado su repulsa a las medidas adoptadas por el Rectorado contra los alumnos de Medicina. En las Facultades de Derecho, Ciencias y Filosofía se celebraron numerosas asambleas, tras de las cuales los estudiantes desalojaron los centros. La Facultad de Eco-

LA SITUACION EN EL DISTRITO UNIVERSITARIO DE MADRID

nómicas fue desalojada por los estudiantes, que han decidido declararse en huelga activa. Los alumnos de Políticas celebraron una asamblea en la que acordaron ir a la huelga activa hasta el lunes, en que volverán a reconsiderar su postura a la vista de las decisiones que tomen en el resto de la Universidad. Asimismo, se declararon en huelga activa en otra asamblea los alumnos de la Escuela de Caminos.

CONCENTRACIONES EN DIVERSOS PUNTOS

A media mañana unos dos mil estudiantes se concentraron ante el Hospital Clínico en señal de solidaridad con los alumnos de Medicina. La policía cargó contra ellos y efectuó varios disparos al aire. Posteriormente, los manifestantes cortaron el tráfico en la calle de Cea Bermúdez. A primera hora, una cantidad considerable de alumnos se dirigió a la Facultad de Medicina, en cuya Secretaría recogieron un gran número de los impresos de descargo que las autoridades han elaborado para los que deseen solicitar la condonación de la sanción con los que hicieron una gran hoguera frente al edificio de la Facultad. Se dirigieron posteriormente a la avenida Complutense, donde cortaron el tráfico y apedrearon un coche de la Policía Armada. La policía cargó contra ellos. Varios alumnos de Económicas volcaron un autobús de la policía frente a Medicina. Se produjeron tam-

bién algunas cargas ante la Casa del Brasil.

Los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma se han declarado en huelga en señal de solidaridad con los de la Complutense. En esta Universidad se celebró ayer una asamblea de distrito.

VUELCAN EL COCHE DEL DECANO DE MEDICINA

Madrid, 11. — El coche del decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense ha sido volcado y abollado por un grupo de jóvenes estudiantes, cuando se hallaba estacionado delante de la Facultad. Después de pedir al conductor que abandonara el vehículo, han origina-

EXPEDIENTE NUMERO 13 A "GACETA UNIVERSITARIA"

Madrid, 15. — La Dirección General de Prensa ha notificado al director de « Gaceta Universitaria » la incoación de un expediente administrativo por siete textos publicados en el número 150 de la revista, correspondiente a la primera quincena de noviembre pasado, los cuales podrían infringir lo dispuesto en el artículo 2º de la Ley de Prensa e Imprenta.

Se trata del expediente número 13 incoado a dicha publicación universitaria. Su director ha manifestado que la Dirección General de Prensa no ha autorizado, por otra parte la reducción del formato de la revista ni el cambio del sistema de impresión, de tipografía a offset. — Europa Press.

LEON: Paro en la escuela de ingenieros técnicos agrícolas

León, 14. — En la Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas de León se ha producido un paro académico.

El motivo del paro es, al parecer, que los estudiantes piden la rápida reglamentación y desarrollo del Decreto-Ley de 13 de agosto de 1971 sobre atribuciones de los ingenieros técnicos agrícolas.

También solicitan que se acepte el nombramiento de una comisión estudiantil que intervenga en la confección del reglamento a que hacen alusión, así como que se efectúe el estudio de las necesidades de estos profesionales, tanto en número como en grado para evitar el desempleo masivo y a la vez que no se abran o se autoricen más escuelas mientras persista tal problema. — Europa Press.

U. G. T.

SAINT-HENRI

Por la presente, se convoca a los afiliados a esta Sección a la junta general extraordinaria, que tendrá lugar el domingo 30 de enero, a las nueve de la mañana, en su domicilio social.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros.

do los citados desperfectos en el coche. El decano, profesor don José Tamarit, se encontraba en la Facultad.

La acción fue llevada a cabo después de que se prohibiera la celebración de asambleas y de que la policía reco-

giera carteles en diversos momentos. El decano había manifestado a cinco estudiantes que recibió en comisión que, de continuar la inasistencia a clase, podría derivarse graves consecuencias, como pérdida de curso. — Logos.

C. N. T. S. T. V. U. G. T.

Declaración

REUNIDAS el día 15 de enero de 1972 las representaciones de Solidaridad de Trabajadores Vascos, de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, han efectuado un amplio cambio de impresiones y un detenido estudio de la situación de la Alianza Sindical, tanto en el Interior como en el Exilio.

Realizáronse en su voluntad de mantener la existencia de la A. S., y desearon de examinar los medios más adecuados para desarrollar y hacer más eficaz su presencia y su obra, han llegado a las siguientes conclusiones:

1. — Declarar que la Alianza Sindical, constituida por la U.G.T., la C.N.T. y la S.T.V. es la expresión genuina del auténtico sindicalismo español.
2. — Manifestar su voluntad de intensificar su acción con un plan concreto de trabajo de elaboración conjunta, con miras a llevarlo a la práctica.
3. — Expresar su decisión inquebrantable de persistir en la lucha contra el régimen franquista hasta conseguir su derrocamiento y la verdadera liberación de los pueblos peninsulares.
4. — Hacer un llamamiento solidario a las organizaciones sindicales internacionales, de signo no totalitario, para que presten su apoyo moral y material a la A.S. y la máxima ayuda al pueblo español en la lucha que tiene entablada por su libertad e independencia.

A este efecto, la A. S., por medio de su Comité de Coordinación y con delegaciones del Interior, realizará un trabajo de información directa y recabará ese apoyo cerca de aquellos que han de contribuir al resurgimiento del auténtico sindicalismo español y al hundimiento de la tiranía.

Prensa española

Sobre el Mercado Común y la economía española

(Viene de la página 2)

NORTEAMERICA OPUESTA A TODO ACUERDO PREFERENTE

—¿Puede usted aclararme esta opinión?

—Pienso que los Estados Unidos desean firmemente la unidad política de Europa porque sólo a través de esta unidad podrán desprenderse, en parte y sin riesgo, del enorme y excesivo peso económico que para ellos representa la defensa de Europa. Por otro lado los Estados Unidos consideran que todo acuerdo comercial preferente es contrario a sus legítimos intereses y a los acuerdos del G. A. T. T. suscritos por todos los países europeos y por España. Sinceramente, creo que los Estados Unidos están cargados de razón.

—Considerando que las dificultades políticas finalmente se superarán ¿cree usted que nuestro país puede situarse en postura competitiva y no supeditada, frente a los países del Mercado Común?

—Cada día estoy más convencido que es utópico pensar que la competitividad puede alcanzarse « antes » de entrar en el Mercado Común. La deseada competitividad sólo puede ser el resultado de nues-

tra entrada en la Comunidad y, desde luego, de nuestro propio esfuerzo. Por lo que se refiere a nuestra eventual supeditación, creo que ésta será mayor —mucho mayor— si quedamos al margen de la Comunidad, que si entramos en ella.

UN PLAN DE DESARROLLO POLITICO

—Una última pregunta para terminar: ¿Cree usted que el III Plan de Desarrollo favorecerá nuestra preparación para integrarnos un día en la Comunidad Económica Europea?

—Le contestaré con toda franqueza: creo que el III Plan de Desarrollo Económico y Social constituye un encomiable ejercicio literario que tiene muy poco que ver con nuestra eventual integración a la Comunidad Europea. Para ello haría falta un Plan de Desarrollo Político.

Aquí terminan las manifestaciones del señor Millet y Bel. Como puede verse en su opinión no hay otro modo de beneficiarse del Mercado Común que arriesgándonos a jugar un papel auténticamente europeo con todos los compromisos que ello supone. Falta sólo saber qué precio está dispuesta a pagar la Administración.

LOS TRES PIES DEL GATO



De « La Vanguardia » de Barcelona

Tribuna del Congreso

Está convocado ya el XII Congreso del Partido. Desde 1952 establecimos la costumbre de que en vísperas de los Congresos tuviese nuestro semanario una sección en la que los compañeros pudiesen ex-

presar sus inquietudes y formular sus puntos de vista acerca de la posición política que a juicio suyo debería seguir el Partido, o acerca de otras cuestiones de interés para el Partido. Se trataba — y se trata — de ex-

poner criterios individuales y no de las Secciones, ya que la opinión de éstas debe concretarse en las proposiciones que lleve al Congreso. En 1961 se sustituyó esa Tribuna del Congreso por uno o dos « Boletines interiores del Parti-

do ». El X Congreso acordó volver a la « Tribuna del Congreso ». Como hemos dicho otras veces, para que esta « Tribuna del Congreso » resulte irreprochable, los colaboradores deberían prescindir de toda alusión,

en pro o en contra, a los criterios expuestos por otros compañeros. Esta « Tribuna » no está concebida para discutir puntos de vista ajenos, sino para exponer y razonar los propios.

Los comunistas y nosotros

« La unión entre los capitalista es habitual y eficaz ; la de los obreros está prohibida (1) y esto tiene funestas consecuencias para ellos ».

CARLOS MARX : comienzo del «Primer Manuscrito», 1844.

COMUNISTAS y socialistas. Como quien dice el haz y el envés. Si al haz le asignamos un valor positivo y al envés negativo, nosotros, los socialistas, somos el haz, que duda cabe, y ellos, los comunistas, el envés, lógica estricta. Y no es la suficiencia farisaica la que nos dicta estas palabras, sino el convencimiento profundo de que es así. De lo contrario tendríamos que abjurar de nuestra condición de militantes del PSOE y de la UGT, que, entre españoles, hoy por hoy, es la única manera, plena e inequívoca, de ser socialista.

Pero no deja de ser cierto que socialistas y comunistas somos la cara y cruz de una misma moneda — la de cuño marxista que preconiza la « conciencia posible » del proletariado y el combate que, inspirado por ella, ha de acelerar el advenimiento de la sociedad sin clases — ; dicho con más precisión, no somos, sino que **estamos condenados** a ser la cara y cruz de esa moneda. Porque ocurre que no hemos sido nosotros, los socialistas y comunistas de 1972, quienes hemos puesto en circulación la tal moneda, sino que nos la ha entregado, troquelada ya de tal guisa, la desgarrada historia del movimiento obrero. Y todo parece indicar, por el momento, que no hay manera de salvar el abismo que se abrió, hace ahora ya más de medio siglo, entre la II y la III Internacionales. Ni han faltado desde entonces, como era de prever, las hablas consecuentes de que hablaba Marx en 1844.

Ahora bien, ante todo no habríamos entendido bien a Marx, si aceptáramos pasivamente, como un decreto de la fatalidad, este estado de cosas, por irremediable que nos parezca. El materialismo histórico que nosotros invocamos no es una potestad superior ultraterrena, al modo de Júpiter tonante o de vengativo Jehová que distraen sus ocios eternos urdiendo o desbaratando a su antojo el destino de los mortales, sino todo lo contrario : la fragua del hombre y para el hombre en que éste pueda forjar su propio destino. Nada que considere irrazonable acepta pasivamente quien se haya nutrido en los textos de Marx, no claro está, en los de sus escoliastas con torcido interés en enmendarle la plana. Si de alguna manera puede resumirse el mensaje inmenso que Marx está dirigiendo a su posteridad es: « ¡Sed los dueños de vuestra historia! »

Difícil, por no decir imposible, es tender un puente entre la II y la III Internacionales, pero en principio, como marxistas y como militantes del movimiento obrero, aunque sea a impulso de una « esperanza

Por F.-M. Lorda Alaiz

contra toda esperanza », no podemos dejar de intentar una y otra vez y en toda la medida que nos lo permita nuestra conciencia posible. Para los socialistas, esta actitud, no conciliadora ni benevolente ni muelle, sino dura e incisiva, como un diamante con vistas a restaurar la perdida unidad, debe brindársenos como una manera de ser consecuentes. No vayamos a dejar, tampoco en lo que a esto atañe, que nos arrastre, cual objetos inertes, la corriente de la historia, porque lo que nos cuadra es ser la corriente misma. Seamos, en suma; no renunciemos jamás siquiera a ser los dueños de nuestra historia, aun a despecho de la más inmediata anterior, la que arranca de los años veinte. Que los muertos entierren a sus muertos.

¡Ardua tarea!, se nos dirá con muestras de sobresalto y escepticismo. Efectivamente lo es, tan ardua — y rentable en definitiva, añadimos nosotros — como facilonía y contraproducente la que se inspira en el « tabú », se abreva lanzando el anatema y se enclaustra en una actitud adoptada de una vez por todas. Nada más fácil ni más cómodo — ni menos dialéctico, ni más

estéril — que cerrarse en banda y contemplarse el ombligo. « Es que estamos muy escarmentados, de antes y de ahora », se arguye y, por desgracia, con mucho fundamento. Sin ir más lejos, en el núm. 3 de « La Lucha de Clases », nov.-diciembre de 1971, que editan en Euzkadi nuestros compañeros de la UGT, hemos leído un artículo editorial, « Hablamos de la unidad », en que se denuncia una vez más la perfidia, el engreimiento y la tenebrosidad de las organizaciones — o de los dirigentes — comunistas, concretamente de los comités vascos del P. C. de España. Y no es un episodio ocasional, a todo nos consta, sino, otra vez, por desgracia, característico. Aun así no nos conviene, ni nos hace honor, la táctica del erizo. Y ya no sólo por razones de principio, como subrayábamos antes, sino también por motivos prácticos (de praxis).

Hemos de admitir, en primer lugar, nos guste o no, que en el transcurso de los últimos decenios el movimiento comunista ha adquirido en España arraigo y volumen, sobre todo si se tiene en cuenta la ascendencia del mismo sobre las Comisiones Obreras. Por supuesto, sería muy útil y aleccionador conocer las verdaderas causas de este fenómeno, entre las que no faltarían a

buen seguro el vacío sindical y político y la desorientación al respecto que ha reinado en la España franquista y el papel de comadrón de comunistas que ha desempeñado a sabiendas el propio régimen. Y acaso también, todo hay que decirlo, el desprestigio en que se han ido hundiendo, a los ojos de los jóvenes tocados de reehemencia revolucionario, la socialdemocracia y el « orden sindical establecido » europeos. Pero dejemos esto, no porque las causas del auge — relativo, si se quiere — que ha experimentado el comunismo en España carezcan de interés, que lo tiene en grado sumo, en primer lugar para nosotros, los socialistas, sino precisamente porque no estamos en condiciones ahora de establecerlas con el rigor y la exhaustividad requeridos. Y sea como fuere, hay que rendirse a la evidencia : ese auge está testimoniado. Nuestros compañeros del interior, del PSOE y de la UGT, lo comprueban a diario, ni tampoco a nosotros, los del exterior, nos faltan pruebas de ello.

Ante esa realidad lo que no se puede hacer es ocultar la cabeza bajo el ala. O, estrechados de angélicos pudores, chillar : « ¡Vade retro, Satanás! ». Y ni aun desentenderse. Porque se da la circunstancia de que los comunistas se reclutan entre obreros e intelectuales proletarios, nuestros hermanos de clase. Si creemos

(Pasa a la página 5)

¿ Corderos y lobos bebiendo en la misma fuente ?

DICE UN PROVERBIO español, y no estará de más el repetirlo, que « el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra es el hombre ».

Cuando el régimen tiraniza a los españoles se asfixia, a pesar de los balones de oxígeno que le suministra el turismo, la ayuda que le prestan los gobiernos llamados democráticos, las divisas que recibe por el arriendo de campos de aviación a los Estados Unidos de América, así como de Rusia por el arriendo del litoral de las islas Canarias para barcos de pesca y las que envían a sus familiares los españoles que tienen que salir al extranjero para arrendar sus fuerzas de trabajo, comprobamos cada día más que el Estado fascista español se ve acosado por todos los españoles que tienen pudor.

Profesores de universidades y alumnos, médicos, empleados del Metro, obreros del ramo de la construcción, de la metalurgia, del textil, campesinos y otras profesiones hacen huelgas y en ellas no solamente se piden mejoras económicas, sino que en sus manifestaciones se grita Justicia y Libertad. La juventud que no conoció la guerra, pero que vive sus secuelas, quiere vivir al nivel político y económico de Europa Occidental, y todas las fuerzas represivas del régimen, con ser muchas, son ya

impotentes para acallar las voces y el ímpetu de los trabajadores, unas veces burlando el control policíaco, otras haciendo actos de heroísmo.

Cada día más, se van desgarrando del régimen fuerzas que hasta ha poco fueron sus más fieles servidores (falangistas y requetés), y aunque tales fuerzas no sean ni liberales, hoy se enfrentan con el franquismo.

España es la cenicienta de Europa Occidental en el sentido político-económico, a pesar de que las grandes empresas, en su mayoría extranjeras, y accionistas de bancos se hacen multimillonarios ; pero la clase trabajadora para mal vivir se ve en la necesidad de hacer larguísima jornadas de trabajo. El Estado español es un pozo sin fondo donde todo lo que en él se deposita se disuelve como sal en el agua. Cada aldea, pueblo o ciudad es un M.A.T.E.S.A., y la amnistía dada por Franco, el 1 de octubre, para querer lavar la corrupción en las altas esferas del gobierno, ponen de manifiesto hasta donde llega el latrocinio.

En España existe una corriente de opinión política que, si no está encauzada, toda persona progresista se reclama del socialismo, y si bien esa juventud que no conoció la guerra no tiene formación político-social, sí siente una rebeldía y un odio a muerte al

franquismo y ella es el 60 por 100 de l pueblo español.

Cuando el Partido Socialista Obrero Español está considerado por todas las capas laboriosas de nuestro país, como cerebro y espina dorsal del cuerpo político español en el futuro, salen voces de los stalinianos españoles y sus acólitos diciendo : « el Partido Socialista Obrero Español debe hacer una alianza con todas las fuerzas que combaten al franquismo, sin distinción ».

Próximo nuestro Congreso, no creo que pueda haber delegados al mismo que sean tan faltos de memoria como para olvidarse de los crímenes que cometieron los mal llamados comunistas españoles con tantos compañeros nuestros durante la guerra, y, por si no fuera bastante, los cometidos en Francia después de la liberación. ¿Quién no recuerda el incendio que quemaron adorando a Francisco Largo Caballero los llamados comunistas españoles, al que poco después le pegaron fuego con la misma vela que lo alumbraron? ¿Sería tan frágil nuestra memoria como para volver a tropezar de nuevo con la misma piedra? Los llamados comunistas, en donde no han podido conquistar el poder, ni por el engaño ni por la fuerza, su lema es hablar de democracia, libertad y de pluripartidos... Pero en donde, valién-

dose de fuerzas rusas y del terror lo han conseguido, todas las libertades y todos los partidos han desaparecidos y la democracia se practica pistola en mano. Praga retrata de cuerpo entero a las « democracias populares », modeladas primero por el sangriento Stalin y reafirmadas por sus discípulos. También hablan los stalinianos españoles de que hagamos la unidad con eso que se ha dado en llamar Comisiones Obreras, cuyo órgano es un porquerizo sin nervios y por añadidura acéfalo ; sus competentes son hijos putativos : la mitad de Ignacio Loyola y la otra mitad del tristemente célebre Stalin. Nuestra unidad debemos seguirla con las fuerzas que no son totalitarias, pues si, por aberración, bobiéramos de nuevo con los lobos, nuestros aliados nos abandonarían y el Partido Socialista Obrero Español perdería todo el prestigio que tiene entre la clase obrera y muchos intelectuales, y ello traería como consecuencia la que se prolongara más y más el franquismo y el suplicio del pueblo español.

Dijo un buen socialista en los postreros días de su vida : « Yo me aliaré con el moro Muza para derribar al franquismo ». Yo, que soy un hombre sin nombre, que tengo tantos años de militante como tenía entonces tan buen compañero, que quiero a la clase trabajadora tanto como el que más, que quiero volver a España y morir en el suelo donde vi por primera vez la luz, que he sufrido en mis carnes, por ser socialista (sin que me queje de ello), unas consecuencias que no le deseo a nadie, digo : me aliaré con el moro Muza cuando sepa que éste es un demócrata y está dispuesto a respetar la libertad de toda persona que no sea totalitaria.

Por otra parte debemos manifestar que en nuestros Estatutos no está determinado el derecho de representación de las minorías en los Congresos, lo que a nuestro modesto juicio es anormal, pues en una Sección que tiene más de 200 afiliados, en asamblea convocada para tomar posición en un Congreso y en ella se reúnen 25 afiliados, en donde 14 tienen un criterio y 11 restantes otro, resulta que se va al Congreso y se vota por el total de afiliados que tiene la Sección. Este hecho que menciono se generaliza en muchas Secciones, lo que puede dar lugar a que se tomen acuerdos en un Congreso en contradicción con la opinión de la mayoría de los afiliados al Partido.

Supongo que cada Sección procurará nombrar sus delegados al Congreso entre los afiliados más maduros en política y de más sensatez, para seguir conservando la conjunción con las fuerzas democráticas solamente, para que al hundirse el franquismo no podamos ver las orejas al lobo y que procurará elegir una Comisión Ejecutiva de hombres de probada lealtad a las ideas y que no se dejarán llevar por cantos de sirenas, única manera de que no tengamos que llorar mañana como mujerzuelas lo que no supimos reflexionar como hombres.

Juan CALDERON.

ACTIVA el mundo

“Cuando Franco estaba vivo”

COMO CADA AÑO, 1972 empieza con las alocuciones de fin de año. F.F., el 30 de diciembre, amenaza la Iglesia con relámpagos sin trueno y rayos de pólvora mojada. La Iglesia, en su ala que viva, contesta por un obispo menor. La lucha será larga y no hay que lanzar en los combates de exploración las grandes unidades. Roma y las cabezas del episcopado creen que el manifiesto de « Cruzada » de Burgos no fue lo mejor ni lo más cristiano de una Iglesia que ha contado con San Juan de la Cruz y Teresa de Avila, Las Casas y Feijoo. El más reciente de los desterrados españoles, el señor Calvo Serer, ha contado que un ingenio de lo que fue Corte y puede volver a serlo observaba que « cuando Franco estaba vivo no pasaban cosas así ». Yo prefiero el arriesgado ataque de Chumy Chumetz, que llena una página de « Triunfo » de tinta de China con vagos reflejos azules y algunas nubes rojas sobre un campo rojo en el que se alzan raras flores negras. Un señor, de negro, del sombrero y las gafas a los pies y la sombra, dice a una señora « toda vestida de blanco » — como en aquella poesía de estudiante de « toda sentada en un banco » — estas simples palabras :

— Sí, visto de negro. Del color de la esperanza.

No hay duda, para todos los españoles, y para el señor Calvo Serer, los hechos empiezan « después », y cada aldadada postrera parece sonar en la escalera, de los ministerios a las « viviendas protegidas ». El comendador va de la sombra del cementerio a la cena de los fantasmas.

En el libro del verano 69, « Conversaciones en Madrid », de Salvador Paniker — el de este verano 70, ya os lo dije, es « Autopista », de Perich—, hay un capítulo dedicado al señor Calvo Serer, director y propietario del diario « Madrid », desaparecido por voluntad gubernativa. Hay varios puntos de la entrevista que permiten situar a este personaje, del régimen, capaz de darse cuenta de que cuando Europa va de la Europa de los Seis hacia la Europa de los Diez, y España, « de mis soledades voy, a mis soledades vengo », pasa de comprarse aislada a sentirse amenazada en propia existencia.

En la entrevista de don Ramón Tamañes, en el mismo libro, hay definiciones importantes que permiten continuar escribiendo con pluma ajena acompañada de nuestra aprobación :

« España es hoy una coalición de fuerzas de la burguesía que tiene en su parte alta una oligarquía bien definida. España es una estructura económica al servicio de unas clases dominantes... La superestructura, por definición, no cambia : o se la derumba o sigue inmóvil... ¿Pronóstico? Creo que habrá una resistencia fuerte por parte de la superestructura a introducir cambios, porque la superestructura es muy poderosa. Pero preveo que pueden abrirse algunas brechas... Por ejemplo, en la Iglesia que está ya en un proceso de cambio, y en el mismo Ejército, que llegará un día en que se dará cuenta de que otra podrá ser el elemento de salvaguardia de todas esas fuerzas ».

Pero volvamos al señor Calvo Serer, que cree que los medios que domina provisionalmente Madrid están perdidos, tecnócratas o almirantes, « ya que en razón de su edad avanzada —F. F.— ha confiado los destinos políticos del país a hombres e instrumentos anacrónicos, insuficientes o usados ». Si podemos admitir que en el pasado F.F. ha podido ser peligrosamente maniobrero o cruelmente lúcido, no podemos impedirnos de anotar que todos sus contactos con el poder, desde sus primeros días de cadete al caudillazgo, nos han parecido lamentables para España.

El señor Calvo Serer prepara en París un libro, « La política de Franco », a menos de que prepare otras cosas. Cuando Paniker va a verlo en 1969, este miembro ilus-

tre del Opus Dei vivía en la Residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cerca de Serrano, cerca de la Castellana, que « tiene algo de convento de monjas y algo de College de Oxford; el olor a cera, la penumbra, el decoro, el silencio... las ramas secas en los jarrones... debe ser el residente más antiguo de la casa... Está más grueso y está más liberal». Fundador de « Arbor », revista que fue órgano del Consejo ya mencionado, en la que se trató de agrupar « a los pocos intelectuales no exilados, supervivientes de la guerra ».

El señor Calvo Serer se define así : « En mi obra escrita se pueden distinguir dos períodos muy claros : uno, que llega hasta 1958, y otro, posterior. Los títulos de mis libros indican el proceso; « España sin problema » (1949) y « Teoría de la Restauración » (1953) poseen, todavía, un acento contrarrevolucionario, un sabor de derecha, casi integrista ; « La configuración del futuro », de ese mismo año, ya contiene un germen nuevo. Finalmente, en 1958, aparece « La fuerza creadora de la libertad », con una nueva orientación ».

Según Paniker, cuando en 1957 se produjo un cambio de Gobierno, « de orientación claramente tecnocrática », Rafael Calvo Serer pidió, entonces, la excedencia en la Universidad. « En 1966, a raíz de la nueva Ley de Prensa, ...tras unas largas negociaciones, consiguió quedarse con la mayoría de las acciones del diario « Madrid ». « Uno tiene la impresión de que Rafael Calvo Serer es un león incorruptible, astuto, honrado; de una dulzura inhumana; un león de ojillos claros, voz afónica y encrespado pelo ».

En la entrevista de hace dos años hay varias afirmaciones del señor Calvo Serer que aclaran y completan su artículo del « Figaro », su actuación ante la televisión francesa.

Uno, ya superado : « en el Gobierno, hay una tensión entre los moderados y los duros, entre los evolucionistas y los autoritarios, y el lugar más sensible donde estas tensiones se reflejan es la prensa ». Yo creo que la tensión camina hacia el endurecimiento, y que a la pregunta del « informe » de « Cuadernos para el Diálogo » de diciembre, « ¿Hacia una política de endurecimiento? », puede contestarse afirmativamente. Con el matiz, importante, de que la tensión persiste en las altas esferas españolas, aunque aparezca definida en el sentido más lamentable por la parte visible del gobierno —para nosotros desgobierno— del país.

El señor Serer decía : «...yo creo que va a ser imposible la instauración de un sistema dictatorial. Me baso en la madurez de la sociedad española, en la integración moral a Europa, en el dinamismo de la vida universitaria, en el clero joven, en los propios obreros, en los líderes sindicales; factores todos que indican que nuestro país posee una vitalidad social y política contenida, que se va a manifestar... »

Y, también, que su ideario político podría definirse « como un socialismo no marxista inspirado en el modelo anglo-sajón. Y en el modelo escandinavo : una economía en vías de socialización administrada por socialistas... » ¿Su motivación? « Claramente ética, basada en un concepto cristiano de la vida. Yo creo profundamente que es un deber la lucha por la verdad y por la justicia ».

Que sea un deber luchar por la verdad y por la justicia, lo creemos nosotros también, por muy otros caminos, y sin pasar por los pasillos del poder de F. F. Pero creo hoy mejor quedar en la información, y no ir más allá en la crítica. En el reino que se acaba, las maniobras 1972 serán importantes, las decisiones próximas, y los acontecimientos serán otros que la preparación de la pacífica invasión de los turistas veraniegos.

A. B.

Los comunistas y nosotros

Por F.-M. Lorda Alaiz

(Viene de la página 4)
que están equivocados o engañados o que militan a ciegas, volverles la espalda rotunda y olímpicamente significa no sólo dejarles que persistan en el error o la malicia o que triunfen las artes, buenas o malas, de los que entre ellos saben o creen saber lo que se hacen, sino también abandonar a su suerte a las hermanas de clase que ingresaron en una célula sin saber lo que se hacían. Quien, teniendo en cuenta el contexto general del movimiento obrero —y no hemos de perder de vista jamás ese contexto— se haga estas reflexiones se verá obligado a extraer de ellas un imperativo moral... y dialéctico. Si a pesar de todo, sigue cerrándose en banda, con la inexorabilidad que a veces hemos detectado en la vida interna de nuestras organizaciones, ante las posibilidades de diálogo y eventual coordinación de actividades con los comunistas frente al enemigo común, se declara inconsistente y pusilánime, complejo acaso. Y claro está que para lo contrario, para entablar trato sin dejarse em-

baucar, se necesita, por lo mismo, firmeza, seguridad en sí mismo y arrojo, inteligencia y vigilancia. ¿Somos los socialistas incapaces de ello? ¿En tan poco nos estimamos? Y aun esto son preguntas puramente retóricas, porque no nos queda otra alternativa. No lo es, ni por asomo, la de cerrarse en banda. Hay que optar por la que se nos ofrece, por exigente y arriesgada que sean, y amarga. Los socialistas nos consideramos la cara de la moneda de cuño marxista, pero si queremos seguir vanagloriándonos de ello, no vamos a tener más remedio que cargarnos también con la cruz.

(1) Por supuesto, en España, 129 años después de haber estampado Marx esta frase, la unión de los obreros sigue estando prohibida. Pero es evidente que las funestas consecuencias a que se refiere Marx no derivan tanto de la prohibición en sí como de la desunión de la clase obrera que implica, por lo que es la desunión, sean cuales fueren sus causas, la que acarrea funestas consecuencias.

Pugna abierta entre la espada y la cruz

(Viene de la página 1)

terminadas fricciones entre la diplomacia vaticanista y la franquista. Andaba por medio el Concordato y la facultad de designar obispos. Asunto éste de importancia que no se ha resuelto totalmente. Por el momento es el papado quien va sacando ventajas. Acabará por triunfar. Pero no es eso lo que más le quita el sueño a Franco. Lo que se lo está robando, y no poco, es la actitud pública asumida por la Comisión Episcopal « Paz y Justicia » española. El documento que dicho organismo, de carácter exclusivamente religioso, ha hecho conocer, puede adquirir bastante trascendencia en las horas cruciales, nada lejanas, que se avecinan en relación con el futuro inmediato de España. El episcopado trata de salvar a la Iglesia española del desastre a que se encuentra abocada. Es obligación suya y trata de cumplirla. No formulamos ninguna objeción en ese sentido. Tenemos, sin embargo, no pocas reservas mentales en cuanto a las verdaderas intenciones que animan al episcopado. Quisiéramos verlas borradas de nuestra mente y nuestro espíritu. Hemos hecho un análisis, severo, es cierto, pero al mismo tiempo totalmente objetivo del ya mencionado documento episcopal. Hay mucha prosa en él y exceso de literatura. Como si se quisiera dulcificar la intencionalidad del mismo, que a nosotros, por lo menos, no nos ha pasado desapercibida. Como les habrá ocurrido a otros muchos. Esa clase de documentos, fundamentalmente destinados a formar un estado de opinión determinado en la conciencia de un pueblo que lleva años acosado por los infames que detentan el poder, que han vendido trozos de la patria al extranjero y ha sido criminalmente despolitizado en gran parte, requieren de mucha precisión en los conceptos que se exponen y propósitos que se persiguen. Dicho en otras palabras : claridad.

La Comisión Episcopal « Paz y Justicia » española, o no ha dicho todo lo que en verdad siente, con lo que demostraría si así fuera, no ser sincera consigo misma, o trata de mante-

ner el equívoco entre el clero joven que muestra destellos de liberalidad y desea confundirse con el pueblo, formar parte de él. Esto constituiría un error de proporciones inmensas, terrible, insalvable.

El documento episcopal es incompleto. Necesita ser completado por otro en que la Iglesia española diga con entera valentía, sin eufemismos, algo más que lo que se manifiesta en esas frases de paz y justicia. Todos deseamos que se cumplan tan elevados propósitos. Los deseamos. Pero a los españoles de esencia liberal y conciencia democrática les asiste el derecho innegable de ser exigentes con la Iglesia. No por capricho. Menos aún, por sentimientos pasionales. El pasado no puede desaparecer de un plumazo. Está ahí, presente. En las páginas de la historia.

Menos ambigüedades y más precisiones. ¿Sigue la Iglesia española siendo totalitaria? Se inclina por el monarquismo preparado por Franco? ¿Admite como régimen político la República? ¿Acepta el Socialismo liberal y democrático?

Eso es lo que se preguntan los españoles.

Parcela tras parcela se irá vendiendo España

Las Palmas de Gran Canaria. — Según consta en el registro de la propiedad, una finca que constituye la casi totalidad de la isla de Lobos ha sido adquirida recientemente por una sedicente empresa española que sirve de pantalla a accionistas de nacionalidad alemana.

Con la desenvoltura que les es característica, las autoridades franquistas aseguran que dicha venta está de acuerdo con las leyes vigentes, puesto que no se ha perdido la soberanía de la isla.

Sin embargo, el hecho ha despertado gran preocupación en todo el archipiélago, provocando acerbos comentarios. Porque no es la primera vez que se venden aquí grandes extensiones de terreno a firmas extranjeras.

B. — LAS EMPRESAS PÚBLICAS

En el capitalismo monopolista, (especialmente en Francia) las empresas públicas aparecen como un elemento no despreciable de la vida económica. Ellas tienen orígenes diversos. Algunas han nacido en una época anterior al capitalismo (ejemplo: las explotaciones forestales del Estado), otras corresponden a salvamentos operados durante la gran depresión de los años 1929-1937 (el Estado evita la quiebra de una empresa apropiándose). Esto evita el paro, pero también pone a flote la situación financiera de los antiguos propietarios; otras resultan de las transformaciones de la técnica contemporánea (transportes, energía); otras aún, proceden de la intervención del Estado, voluntaria o no, pero cada día más importante, para racionalizar y asegurar la expansión de la economía.

Cuando esas empresas nacen en un terreno donde la empresa privada de tipo capitalista ha hecho (y puede hacer aún) la prueba de su vitalidad, cuando regidas con vistas a un servicio y no a un beneficio, esas empresas públicas toman el carácter de experiencias de « socialización ». Cuando nacen en un terreno en el que la empresa privada de tipo capitalista no puede sobrevivir (actividad no rentable) o porque la competencia en su sector presentaría grandes inconvenientes, esas empresas públicas toman el carácter de experiencias de gestión del Estado o comunal.

De todas formas conviene destacar que la distinción pública o privada, es raramente muy clara. Una multitud de organismos mixtos, a la vez públicos y privados, prohíben la simplificación en la presentación.

1. — LAS ESTRUCTURAS

a) Los procesos.

La empresa pública estuvo presente en el capitalismo liberal. Si en teoría todas las actividades debían ser ejercidas y asumidas por particulares, en la práctica hubo una alianza constante entre la potencia de los gobiernos y la riqueza de los poseedores.

Así, en el siglo XIX, dos sectores capitalistas se crean en Francia:

—el sector de las concesiones mineras (entonces rentable), a quien Napoleón se niega a imponer obligaciones precisas, lo mismo que un control formal de su funcionamiento. Más tarde será el caso de las concesiones de electricidad;

—el sector del Banco de emisión y de los ferrocarriles. Estas actividades no son rentables y correspondían demasiado a los fines y a los medios de la potencia pública, para escaparse. Desde 1806, un Estatuto de economía mixta es dado al Banco de Francia, con un gobernador nombrado por el Estado. A comienzos del Segundo Imperio, la red ferroviaria es dividida en seis grandes concesiones sometidas a un pliego de condiciones, y, en 1859, estas condiciones son completadas con una asociación financiera con el Tesoro Público. Al final del siglo XIX se elabora, al menos en teoría la noción de servicio público, que corresponde a la organización por el Estado de actividades públicas.

A la terminación de la guerra de 1914-1918, es bajo la forma de « Oficinas », muy parecidas a las administraciones públicas, cómo el Estado interviene (Oficina del Nitrógeno), y después los establecimientos públicos se multiplican. Pero, a pesar de las diferencias jurídicas, todas ellas tienen un carácter común: son propiedad total del Estado, quien las ha dotado en su origen.

Después el mundo conoce la gran crisis (1929). Esta de-

Características fundamentales de la forma de producción capitalista

IX. - (Continuación) - Empresas públicas - Empresas privadas

presión conduce al capitalismo francés, al borde de la quiebra a solicitar el concurso del Estado. Entonces se multiplican las empresas de economía mixta. El Estado toma participación en el capital para remontar las empresas. Pero es muy raro que hubiera entonces voluntad sistemática de apropiación y de control por el Estado. Con el Frente Popular, en 1936, las concepciones cambian. El Gobierno decide que la Nación asegurará la gestión de ciertas actividades del sector de industrias mecánicas, y que será organizada la expropiación de guerra.

La liberación está también marcada por una nueva extensión del sector público. Por consiguiente, una oleada de nacionalizaciones: la de las Hulleras, el Crédito y el Banco de Francia. Gas y Electricidad; nacionalización (como sanción) de las fábricas Renault, etc. Si se deja aparte las nacionalizaciones a título de sanción, aparece que el criterio ha sido el carácter de actividad-cuadro o de actividad-básica.

b) Las formas.

Como acaba de verse, las formas de empresas públicas son múltiples. Intentaremos hacer de ellas una clasificación. Esta deberá ser forzosamente somera e incorrecta, pues, por ejemplo, los documentos oficiales no distinguen frecuentemente la categoría de las nacionalizaciones con el conjunto del sector público.

—Las sociedades de economía mixta nacionales.

Estas sociedades tienen como participante el Estado o un organismo dependiente de él. El Estado es mayoritario en algunos sectores: Aviación,

Ferrocarriles, Air France, Agencia Havas... El Estado es, a veces, minoritario en otros sectores, especialmente el petróleo.

—Los establecimientos públicos nacionales industriales y comerciales.

Aquí hay asociación del Estado y colocadores de fondos. Ejemplo: Las minas de potasa de Alsacia, la Oficina del Nitrógeno, la Caja de Depósitos y Consignaciones, la Caja Nacional de los mercados.

Se añadirá a ello los establecimientos públicos que explotan monopolios, tales como el servicio de explotación industrial de los tabacos y cerillas (SEITA), la Oficina nacional interprofesional de los cereales (ONIC).

—El sector nacionalizado.

La ley de 1936 sobre la nacionalización de los establecimientos que fabrican material de guerra era ambigua. Ella aspiraba a la nacionalización de los establecimientos, es decir, de unidades técnicas y no la de unidades económicas.

Apesar de la diversidad de las formas y causas, las nacionalizaciones posteriores a 1944 se atacan a las actividades-cuadros o a las de base. Se atacan también a resolver las dificultades del momento más que a la socialización del capitalismo.

Por las formas, ellas se sitúan entre la administración directa y la concesión. Así:

—algunas empresas han guardado su estructura de Sociedad anónima (Bancos y Seguros).

—otras han sido formadas como establecimientos públicos industriales y comerciales (Electricidad y Gas de Francia).

Por otra parte, la observación muestra que las filiales de las empresas nacionalizadas se han multiplicado según un proceso de integración y de división de los riesgos muy parecido al que se comprobaba en el sector privado.

Por último, los lazos entre el sector nacionalizado y el sector privado son numerosos. Porque unos son clientes cuando los otros son proveedores; porque los acuerdos de distribución comercial entre unos y otros pueden parecer más racionales; porque el coste de la investigación no puede ser asumido más que con acuerdos entre varias empresas. Pero hay que reconocer que estos contactos, por razones objetivas, favorecen generalmente más al sector privado que al público (precios preferenciales).

2.) EL PODER

Aquí hay que distinguir entre las situaciones de economía mixta y las empresas totalmente públicas.

a) El poder en las situaciones de economía mixta.

El poder no existe más que si la participación pública dispone de un poder sobre la empresa. Se plantea con frecuencia el que la representación del Estado confronte su interés con el de los asociados, que buscan el beneficio. Toda la cuestión es apreciar los tipos de conciliación entre esos intereses.

En algunos casos el móvil público tiende a excluir la búsqueda del beneficio. Pero puede también no excluirlo. La coincidencia de los dos intereses es posible, incluso si hay por parte de la representación pública otros motivos más determinantes. (Estado sirviendo

de tutor a empresas capitalistas útiles, pero envejeciendo).

Cuando el Estado es minoritario obtiene una limitación del derecho de voto a las acciones privadas, a fin de garantizar su poder en forma duradera (acciones con voto plural, acciones de preferencia). A veces, el Estado se conforma con imponer la presencia de comisarios del Gobierno en el Consejo de administración, quienes tienen derecho a suspender las decisiones que les parecen atentar contra los intereses del Estado.

B) EL PODER EN LAS EMPRESAS TOTALMENTE PÚBLICAS.

Aquí se trata de los establecimientos públicos nacionales industriales y comerciales y de las empresas nacionalizadas.

En los primeros, la gestión corresponde a un director general nombrado por decreto y la administración a un órgano colegial (Consejo de administración, Comité, Comisión de vigilancia) cuyos miembros son generalmente altos funcionarios nombrados, y a veces, personalidades del « mundo de los negocios ».

Es esencialmente en el sector nacionalizado donde se presenta la cuestión del poder. Según el esquema de 1946, la gestión y la propiedad de la empresa escapan al Estado. Este no interviene más que por un tercio. De hecho, la situación del Estado es muy variable, ya sea que aparezca como el sucesor de los accionistas eliminados (ejemplo, Renault), que esté presente en los Consejos de administración, sin prerrogativas particulares respecto a las otras categorías representadas, o que ejerza un verdadero poder de tutela (poder de nombramiento de los dirigentes, etc.) Sin embargo, en 1946, la autonomía frente al Estado ha sido afirmada.

Pero rápidamente la política se alejará de ese esquema. La fórmula tripartita es lógica, pero los usuarios son una categoría inconsistente o difícil de representar. Por otra parte, los conflictos del Estado con los representantes del trabajo en los Consejos de administración se multiplican, lo que lleva al Estado a eliminar a algunos representantes de la C.G.T. En fin, se asiste también a la reintegración de elementos capitalistas.

Bajo la quinta República se asiste a dos movimientos contradictorios: la vuelta de la C.G.T. a los Consejos y la puesta al frente de las empresas de personas muy sensibles a las influencias gubernamentales.

Con la regresión del tripartismo, se realiza un proceso de estatificación bajo dos aspectos: multiplicación y embrollo de los controles, y participación en la gestión (derecho de veto, nombramiento de los puestos de dirección, etc.)

Así llama la atención el comprobar que, desde 1953, el patronato no manifieste apenas hostilidad a las nacionalizaciones en la medida en que se multiplican los derechos consagrando el abandono del poder legislativo entre las manos del Ejecutivo. La connivencia del Ejecutivo y del Patronato aparece aquí claramente.

A partir de este momento, ¿de quién es el poder? El hecho capital es que los directores generales y sus colaboradores han adquirido el poder en realidad, y el Consejo de administración no juega su papel más que por su presidente, el cual, en general, es nombrado por el Gobierno. Poco importa el saber ahora si el presidente o el director general es el verdadero patrón, puesto que en cualquier hipótesis uno y otro son agentes del Ejecutivo. La cuestión es conocer la clase de relaciones que existe entre el Estado patrón y el patronato capitalista. Problema esencial que encontramos siempre en nuestros estudios.

Documentation

Menaces sur le fédéralisme yougoslave

La grève de trente mille étudiants a provoqué le plus vaste bouleversement qu'ait connu depuis la guerre le parti communiste croate. Le maréchal Tito a réuni à Karadjordjevo la présidence fédérale de la Ligue des communistes et il a adressé d'amers reproches aux dirigeants de Zagreb. Cette grève, a-t-il dit, était préparée depuis longtemps et vous avez suivi passivement les événements. Vous avez fait preuve « de manque de vigilance et aussi de libéralisme pourri, si bien que l'ennemi a pu mener son action contre-révolutionnaire ». Le président fédéral indiquait qu'il ne dicterait pas la ligne à suivre. Il faisait confiance aux communistes croates pour redresser la situation, mais déjà dans son esprit la direction du parti était condamnée. C'est en effet au comité central et non au bureau exécutif qu'il faisait appel pour tirer les leçons de la crise.

Le ton étant ainsi donné, M. Bakaritch, l'un des deux représentants de la Croatie au bureau fédéral, compléta le réquisitoire. A l'intérieur du parti, dit ce dernier, s'est constitué un mouvement influencé par le nationalisme. Les représentants de cette tendance ne sont pas le reflet de la majorité, mais ils se sont installés aux postes de commandement. Il fallait donc faire un grand nettoyage pour que le parti se remette dans le droit chemin.

Aussitôt après M. Bakaritch et ses amis convoquèrent des réunions à la base. Les résolutions votées dans ces assemblées exigeaient la destitution de la présidente du parti, du secrétaire du comité central et de M. Tripalo - l'autre représentant de la Croatie au bureau fédéral. Ces personnalités donnèrent leur démission sans même attendre la réunion du comité central. Ainsi fut mené, non sans remous, la campagne contre ce que l'on a appelé l'extrémisme nationaliste.

Cette crise n'avait rien d'inattendu. Le « malaise » croate est aussi vieux que la Yougoslavie. Une importante partie de la population de

cette région se plaint amèrement d'être exploitée par Belgrade, où les Serbes jouent un rôle prépondérant. Jadis l'amertume ressentie ne s'ex-

primait que dans des conversations privées. Récemment les journalistes de la République se sont fait, avec plus ou moins de vivacité, l'écho des doléances de leurs compatriotes. Des associations officielles ont pour objectif principal, sinon unique, de présenter ces revendications nationales. Quant à la direction du parti — celle qui a été destituée — elle faisait sien ce programme. M. Tripalo était parmi les chefs communistes le champion le plus convaincu de l'autonomie croate. Il s'exprimait avec une vigueur qui lui valait une grande popularité, notamment dans les milieux intellectuels, et qui provoquait l'agacement des dirigeants d'autres Républiques fédérées.

La réforme de la Constitution, qui a été votée en juillet 1971, est certes dans une large mesure l'œuvre de M. Tripalo et de ses amis. Pourtant beaucoup de ceux qui étaient favorables à la réforme, y compris le maréchal Tito, reprochaient au dirigeant croate de défendre avec excès une juste cause, (Pasa a la página 7)

(Viene de la página 5)

de déchaîner des forces dangereuses qu'il ne serait pas en mesure de contrôler. Il s'en défendait : « Dans les discussions, nous disait-il l'été dernier, nous avons présenté les choses d'une manière plus sérieuse qu'elles ne le sont afin que les problèmes soient abordés. » Il ajoutait que les conflits étaient beaucoup moins profonds qu'il ne le semblait. Puis, alors que les étudiants avaient commencé leur grève, M. Tripalo assurait dans un meeting à Vera-Luka : « Le climat politique en Croatie est excellent » parce que « l'immense majorité de la population accepte la politique de la Ligue des communistes. » Telle n'était pas l'opinion du maréchal Tito, qui, au même moment, s'apprêtait à « vider l'abcès ». Le conflit porte sur plusieurs points.

1) La Croatie dans son ensemble a pris une position en flèche dans la querelle qui a longtemps opposé autonomistes et unitaristes. Alors que d'autres républiques comme la Slovénie ont conquis l'autonomie sans faire de bruit, les dirigeants de Zagreb, ont estimé qu'ils n'arriveraient à rien s'ils redoutaient les éclats. Leur intransigeance a réconforté et peut-être réveillé une population qui éprouvait un sentiment de frustration. C'est pourtant dans cette région qu'à l'origine le projet yougoslave trouva ses partisans. La réalisation ne correspondait pas aux espoirs de ceux qui en avaient conçu l'idée. Les Croates, minoritaires dans l'Etat des Slaves du Sud, se plaignirent d'être assujettis aux Serbes.

La dernière guerre n'arrangea rien. Il est inutile de rappeler les massacres. Le maréchal Tito essaya de tourner une bonne fois la page. Il était cependant impossible d'effacer toutes les traces de cette période atroce. Il est vrai que des Serbes ont ten-

Menaces sur le fédéralisme yougoslave

Par Bernard Feron

dance à assimiler purement et simplement les termes de Croatie et d'Oustachi, ce qui provoque les réactions que l'on devine. Récemment le principal journal de Zagreb s'indignait parce qu'une brochure éditée à Moscou par l'agence Novosti ne mentionnait pas les Croates parmi les peuples qui avaient lutté pour leur libération. La riposte s'adressait aux Russes certes, mais aussi aux hérauts du « chauvinisme serbe ».

L'indignation s'exprime surtout par l'intermédiaire d'une puissante organisation, Matica Hrvatska, qui s'est donné pour tâche de faire fructifier la culture croate. C'est précisément contre cette organisation que s'est déchaîné le maréchal Tito : elle constitue, a-t-il dit, le foyer de l'activité contre-révolutionnaire, elle travaille légalement et illégalement et les dirigeants du parti l'ont laissée prospérer. Bref, les chefs de la Ligue qui ont été destitués se sont vu reprocher d'avoir encouragé le nationalisme le plus réactionnaire.

2) Le nouveau système yougoslave accorde aux républiques tous les pouvoirs, mais les affaires étrangères, la défense nationale, et ce que l'on appelle le « marché unique », restent le domaine réservé de la fédération. Les dirigeants de toutes les républiques ont accepté cette répartition des tâches. Aucun d'entre eux n'a jamais revendiqué l'indépendance. Comment d'ailleurs la sécurité des nations pourrait-elle être garantie si la Yougoslavie se morcelait en six Etats avec chacun sa diplomatie, son ar-

mée ? Pourtant des Croates estiment que la réforme est insuffisante. Ils affirment, par exemple, que des recrues originaires de leur république sont parfois victimes de brimades quand elles font leur service militaire dans d'autres républiques. Il n'y a qu'un remède à ce mal, ajoutent-ils : créer une armée nationale croate. Ce n'était évidemment pas la position de M. Tripalo et de ses collègues ; mais les autorités fédérales et l'état-major se sont alarmés lorsque des étudiants ont présenté cette revendication. N'était-ce pas la preuve que le pouvoir en place à Zagreb risquait d'être débordé par ceux qui le soutiennent ?

Des étudiants ont demandé aussi que la Croatie puisse faire acte de candidature à l'ONU. Une telle suggestion n'avait rien d'inadmissible. Après tout deux républiques soviétiques, l'Ukraine et la Biélorussie, sont, depuis l'origine, membres des Nations Unies. Pourquoi les républiques de Yougoslavie, qui jouissent d'une autonomie beaucoup plus réelle, ne bénéficieraient-elles pas du même traitement ? Les gouvernants de Belgrade ne veulent pourtant pas s'engager sur une voie qu'ils jugent périlleuse. Ils ont accepté de constituer une fédération d'un type tout à fait nouveau. Ils se refusent à créer une confédération de six Etats, ce qui aurait vraisemblablement pour effet d'encourager les tendances séparatistes.

3. Les dirigeants destitués ont désapprouvé les revendications extrémistes. En revanche, ils ont indiqué que le combat mené par les étudiants de Zagreb était justifié dans son principe. C'est tout le système du commerce extérieur qui est en cause. Les Croates se plaignent d'être dépouillés du fruit de leur travail. Les statistiques établies de part et d'autre sont sujettes à caution. Il est en tout cas incontestable que la balance commerciale de la Yougoslavie est encore fortement déficitaire : en 1970 ce déficit a été évalué à 460 millions de dollars ; or la même année, la Croatie avait un excédent de 160 millions de dollars. Elle veut tout naturellement profiter de ces richesses.

nouvelle loi fondamentale : la Fédération ne peut créer de ressources ni prendre d'engagements que si elle y est autorisée par la Constitution ou par les républiques et les régions.

Les discussions engagées à ce propos entraînaient depuis des mois. C'est pour presser le mouvement que les étudiants ont décidé leur grève. Le maréchal Tito était tout disposé quant à lui à examiner ces revendications. Cependant l'autorité suprême était sensible aussi aux raisons que donne l'administration fédérale. La dette extérieure de la Yougoslavie s'élève à environ 2 milliards de dollars. Il est donc indispensable que la fédération garde à sa disposition une bonne part des ressources pour alléger ce fardeau. Et puis, ajoute cette administration, les succès dont se flatte la Croatie sont aussi le résultat du travail des autres républiques : il aurait été impossible d'édifier une industrie touristique sans le concours de la Serbie, de la Bosnie. Dans ces conditions, il est presque impossible de calculer la juste part de chacun. L'argument est incontestable. Pourtant beaucoup de Croates soupçonnent les fonctionnaires de l'avancer pour récupérer ce qu'ils ont été obligés d'abandonner.

En somme, ils feraient obstacle à la révision des mécanismes du commerce extérieur pour annuler pratiquement la réforme de l'Etat. A quoi sert de reconnaître l'autonomie des républiques, dit-on à Zagreb, si les gouvernements n'ont pas les moyens matériels nécessaires à l'exercice du pouvoir ? Finalement les « contestataires » ont, après leur défaite, obtenu gain de cause puisque les six républiques fédérées ont adopté un nouveau système de répartition des devises qui tient largement compte des revendications présentées à Zagreb.

Comme on pouvait s'y attendre, la démission forcée des dirigeants croates a suscité des procès d'intention. Les parties en conflit se sont accusées mutuellement de freiner la démocratisation, voire de provoquer le néo-stalinisme.

M. Tripalo a maintes fois proclamé qu'en Yougoslavie la démocratie passait par l'accroissement des droits des républiques. Il est vrai que la bataille pour l'autonomie a

donné naissance à une discussion qui n'a guère de précédent. Elle a sans aucun doute possible ranimé la vie politique. En prenant l'opinion à témoin de ses débats avec les dirigeants d'autres républiques, en cherchant l'appui du public, M. Tripalo a non seulement vanté les mérites de la démocratie, il l'a dans une large mesure pratiquée.

Ses contradicteurs ont cependant affirmé que sa conception de la démocratie était courte : ne risquait-il pas de substituer au monolithisme yougoslave un monolithisme de république ? Déjà ils s'inquiétaient de la situation des « minorités nationales » en Croatie, en particulier du sort des quelque 400.000 citoyens d'origine serbe qui sont installés dans cette république.

Un beau jour, ajoutaient-ils, le facteur national, qui a joué un rôle positif au moment de la réforme, deviendra réactionnaire. Pour démocratiser, il ne suffit plus d'élargir les prérogatives des républiques ; il faut aussi que partout les citoyens soient à l'aise.

« La communauté yougoslave doit-elle se développer avant tout en tant que communauté de nations ou républiques souveraines ou bien avant tout en tant que communauté de travailleurs et d'autogestionnaires ? », demandait M. Kardelj au nom du groupe de travail chargé de préparer la réforme de la Constitution. Le principal théoricien du régime affirmait pour sa part qu'il s'agissait d'un faux problème, car « si l'on donne la priorité à l'unification gestionnaire, l'unitarisme et l'hégémonisme pourront aisément se dissimuler. Si l'on donne la priorité à la formule d'une Yougoslavie conçue essentiellement comme une communauté de républiques souveraines, le nationalisme bourgeois... des résistances étatiques à l'autogestion pourront aisément se dissimuler. »

M. Tripalo rejetait les griefs qui lui étaient adressés ici et là. Il assurait que l'autonomie des nations faciliterait un nouvel essor de l'autogestion : de nouveaux clivages n'apparaîtraient-ils pas à l'intérieur des républiques entre ceux qui veulent aller jusqu'au bout des réformes et ceux qui ont des penchants pour l'étatisme ? La crise de Croatie a cependant montré une fois de plus combien il était difficile de tenir en même temps les deux bouts de la chaîne. Les dirigeants de Zagreb sont tombés parce qu'ils ont tiré un peu trop fort sur le côté « autonomie ».

(De « Le Monde Diplomatique », Paris, janvier 1972)

La stratégie de Pékin Pourquoi la Chine n'a pas soutenu le Pakistan

(Viene de la página 8)

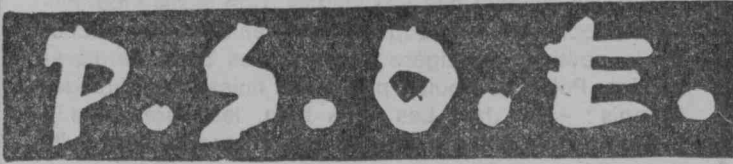
placés par des procès réguliers contre les « collaborateurs », mais ils peuvent constituer le début d'interminables troubles intérieurs. Naturellement, le retour de Sheikh Mujib peut modifier le tableau d'ensemble ; mais les cris d'allégresse ne pourront que dissimuler les problèmes sérieux.

L'Inde n'a pas été en mesure, jusqu'à présent, de satisfaire socialement et économiquement le Bengale occidental, sa province qui lui donne le plus de souci, située en bordure du Bangla-Desh et comptant 45 millions d'habitants. Comment veut-elle participer à la reconstruction du Bangla-Desh, qui insiste pour être un Etat indépendant ? Comment veut-elle nourrir ses 75 millions d'habitants ? Moscou ne pourra pas faire grand-chose non plus. Dans ces conditions, Pékin espère qu'à la fin le vainqueur de la confusion au Bangla-Desh pourrait bien être le vainqueur d'une nouvelle guerre civile.

La lutte pour la conquête de l'Asie ne fait que commencer. Les Chinois n'ont plus peur d'un « danger américain ». Ils sont plutôt poursuivis par le cauchemar d'une action militaire soviétique. Sans relâche, ils s'interrogent : pourquoi faut-il que 49 divisions soviétiques soient stationnées le long de notre frontière septentrionale ? Soit bien davantage que sur l'ensemble du territoire couvert par le Pacte de Varsovie. Pour cette raison, déjà, la visite imminente du président américain à Pékin revêt aussi une grande importance pour les Chinois. Les intérêts nationaux comptent aussi pour la Chine.

COMMUNAUTE DE NATIONS OU DE TRAVAILLEURS ?

Cependant toutes les devises étaient versées à la Banque centrale de Yougoslavie, qui les répartissait sans tenir compte de l'apport que chacun a fait à la cause commune. C'est ainsi que l'économie croate gagne de 30 à 40 p. cent, selon les estimations, de toutes les devises qui entrent dans le pays, mais elle n'en recevait que 10 p. cent. Si cette distribution ne lui suffisait pas, elle achetait au prix fort à la Banque centrale les devises, dont ont besoin ses industries. C'est ainsi, disaient les dirigeants de Zagreb, que nous sommes spoliés par la bureaucratie fédérale. Il est nécessaire que chaque république dispose de l'argent qu'elle a gagné et dont elle a besoin, étant bien entendu qu'une partie du gain sera versée au trésor commun. Le système du commerce extérieur doit donc, lui aussi, s'inspirer du principe de la



VALENCE

Se recuerda a todos los afiliados la importancia que tiene la asamblea extraordinaria que esta Sección del Partido celebrará el día 30 de enero, a las diez de la mañana, en el local del Sicle.

Rogamos a todos los compañeros puntual asistencia.

PARIS

El día 8 de enero tuvo lugar la asamblea general ordinaria correspondiente al 3 y al 4 trimestre del 71.

El Comité que había enviado, previamente, a cada afiliado un resumen de la gestión realizada durante el período de gestión considerado, amplió la información en la asamblea y contestó a las preguntas que se le hicieron.

Después de numerosas intervenciones fue aprobada la gestión, por mayoría de votos. No habiéndose agotado el orden del día previsto, se decidió suspender la asamblea y continuarla el 29 de enero próximo, donde se elegirá el Comité para el año 1972.

Avisamos a los compañeros de París para que reserven las fechas siguientes :

1. 29 de enero, a las 16 h. 30, continuación asamblea ordinaria. Seguidamente, asamblea extraordinaria para estudiar y aprobar las proposiciones que la Sección de París presentará al XII Congreso del PSOE.

2. Seguirá la asamblea extraordinaria el 5 de febrero, a la misma hora y en los locales habituales.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

La stratégie de Pékin

Pourquoi la Chine n'a pas soutenu le Pakistan

Le nouveau président pakistanais Ali Bhutto a éveillé un moment l'impression, tout comme son prédécesseur Yahya Khan, que la Chine allait sauver le Pakistan. Les généraux pakistanais ont fermement compté sur l'intervention directe de l'armée chinoise de libération populaire. Ces espérances ne pouvaient toutefois s'appuyer sur aucune déclaration de la Chine. Bien au contraire : Pékin a toujours freiné les « faucons » pakistanais et insisté sur la nécessité d'une solution pacifique. A l'opposé, Moscou escomptait un bénéfice direct de la « victoire » indienne.

L'aggravation de l'antagonisme traditionnel indo-pakistanais et la répression impopulaire du soulèvement au Pakistan oriental ne faisaient pas du tout l'affaire des Chinois. A la fin de l'automne, on vit même se dessiner le dégel des relations sino-indiennes. Mme Indira Gandhi et M. Chou En-lai échangèrent des messages d'amitié. La politique étrangère chinoise, flexible et offensive à la fois, venait d'enregistrer un exemplaire série de succès.

La stratégie révolutionnaire de Pékin avait depuis longtemps cédé le pas à une politique conciliante sur la voie de la coexistence. Le langage de la guerre de libération nationale ne fut pratiquement plus employé que pour le conflit indo-chinois. La tactique de Bandung, qui cherche en premier lieu à gagner des sympathies dans le tiers monde, reprit droit de cité. En Malaisie, en Birmanie, en Iran, en Ethiopie, au Soudan, Pékin reçut des marques d'estime, voire d'admiration. Aux Nations unies, les Chinois manœuvrèrent si bien avec leur méthode du « front unique », le rassemblement des forces souvent contradictoire dans le tiers monde, qu'ils ont poussé dans leurs retranchements les deux super-puissances que sont les U.S.A. et l'Union soviétique, pour finalement les isoler.

Puis survint la guerre indo-pakistanaise. Les Chinois durent momentanément abandonner leur front contre les deux super-puissances. Amis des Pakistanais, ils se retrouvèrent même pour un temps dans le même camp que les Etats-Unis. Les Soviétiques, de leur côté, s'accommodèrent en maugréant de leur isolement quasi total à l'O.N.U. ; parce qu'ils croyaient que le succès militaire de leurs amis indiens les dédommagerait plus que largement de leur défaite propagandiste et surtout mettrait à nu la faiblesse de la Chine.

Pékin reconnaît parfaitement son échec, mais il n'a nullement perdu la face parce qu'il n'a pas volé militairement au secours des Pakistanais. Une assistance militaire directe aurait à coup sûr remis en doute les succès de la politique étrangère chinoise des deux dernières années. Pékin ne voulait pas qu'on finisse par dire des Chinois : « Ha ! ha ! Les voilà bien, les agresseurs ! » Les dirigeants chinois n'ont-ils pas soigneusement évité de mettre leurs troupes en marche lorsque l'allié nord-vietnamien, qui est uni à la Chine « comme les lèvres et les dents », était en grand péril ?

Les dirigeants de Pékin escomptent une confrontation encore plus violente avec leurs anciens « frères » soviétiques. Mais ils ne pensent pas que le flanc sud de de l'« encerclement » de Moscou, c'est-à-dire le « front indien », tiendra longtemps.

Les Indiens et les Soviétiques voient s'avancer des difficultés à l'horizon. Avant le retour de Sheikh Mujibur Rahman, le « père du Bangla-Desh », d'impitoyables luttes se livraient pour la conquête du pouvoir. L'aile gauche du mouvement révolutionnaire (Mukti Bahani) est violemment opposée aux réformateurs de la ligue Awami. Le président en fonction a annoncé la nationalisation des moyens de production. Les massacres dans le Bangla-Desh libéré, dont on dit qu'ils ont eu pour victimes tant d'innocents, doivent sans doute être rem-

Siegfried KUBINK.

(Pasa a la página 7)

PATERNALISMO

LAS IDEAS paternalistas en economía y en el terreno social en general suponen que los trabajadores son menores de edad, incapaces de administrar los propios intereses; establecen la previa impotencia de los obreros, tienen que ser los propietarios quienes los rijan. Contrariamente a la divisa suscrita ya por la Primera Internacional, cuando afirmaba : « la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos » ; parten de la concepción de una incapacidad obrera en cualquier dominio.

El trabajo obrero se mide hoy por el tiempo o a destajo. El trabajo por el tiempo es el procedimiento más usado y más antiguo ; ya en la Edad Media, cuando el obrero trabajaba al lado del patrono, hacía el mismo trabajo que él, cobraba una remuneración que le aseguraba un nivel de vida diferente, por su cantidad, pero no por su naturaleza, del que gozaba el patrono. Poco a poco, el importe del salario disminuyó en su valor real, y el capitalismo liberal de principios del siglo XIX explotó la mano de obra sin límites, bajando los salarios, aumentando la duración del trabajo por diversos procedimientos. Hacia el final de ese siglo el progreso del movimiento sindical permitió la subida progresiva de la remuneración ; los contratos colectivos fijaron primeramente un salario garantizado, calculado por el tiempo de presencia. Los patronos presentaron objeciones a esta forma de remuneración ; según ellos, el obrero pagado por el tiempo de presencia carecía de interés en suministrar un mayor rendimiento ; para obtenerlo se utilizó un control permanente por los contraataques, lo que trajo presiones sobre los obreros, de donde nacieron antagonismos personales. El propietario no sabía realmente el precio de coste de cada pieza.

Bajo la presión de los propietarios, deseados de conocer ese precio, apareció el trabajo a destajo ; con el precio de coste de cada unidad, apareció

Suma y sigue : Un alemán planea la promoción de Torre Vieja

Alicante. — Ya no asombra lo más mínimo los grandes proyectos que se dan a conocer en lo ancho y largo de la Costa Blanca. Sin embargo, sí ha producido el natural impacto, en el ámbito del turismo, las inversiones a realizar en el término municipal de Torre Vieja: 600 millones de ptas por un solo señor. Hans Frey, alemán, que piensa llevar a cabo, en el período de cinco años un importante complejo turístico.

El proyecto, dividido en varias etapas, se iniciará en enero próximo, con la construcción de la zona residencial Europarc, que dispondrá de 280 apartamentos - estudios, además de un hotel de tres estrellas, de 150 habitaciones. También se va a llevar a cabo la construcción de un club hotel-rancho destinado a club de equitación.

Por César Barona

también el obtener el máximo rendimiento. El salario fue fijado por piezas, pero el obrero se dio cuenta de que con este sistema tenía que aumentar su esfuerzo y se desquitaba disminuyendo la calidad del producto. El patrono consideraba que el salario era demasiado elevado y llegaba a disminuir la tarifa para exigir del obrero un esfuerzo mayor. Para poner inconvenientes a esta forma de explotación los obreros se entendieron generalmente y fijaron un límite a sus esfuerzos. Cualesquiera que fuesen las incitaciones patronales, los obreros se negaban a pasar ese límite y resultó que el trabajo a destajo fue igual que el trabajo medido por el tiempo del que se había salido.

Ante el fracaso de estas formas de remuneración hay patronos — generalmente los paternalistas — que buscan unir los trabajadores al rendimiento, para evitar — aseguran — la lucha de clases. Recurren estos patronos a las llamadas participaciones en los beneficios bajo diversas formas ; pero pese a numerosas experiencias se puede decir que la participación en los beneficios es un fracaso también. Importa primero fijar con precisión los beneficios a repartir ; si los beneficios son simplemente declarados por el patrono, el obrero sospecha que los beneficios reales son mucho mayores y considera esta sedicente

participación como una simple gratificación de fin de año. En realidad, la participación en los beneficios no es realizable, si no se acompaña de una gestión, con discusión de los delegados de los trabajadores del balance de la empresa. Incluso en estos casos, después de todas las deducciones por provisiones y amortizaciones, a los trabajadores aparece el beneficio como algo muy vago y complicado, sin lograr superar la desconfianza. De todas las formas, incluso si se atribuye a los trabajadores una parte importante de los beneficios, esta parte parecerá débil a los obreros, distribuida una vez al año, en el momento de establecer el dividendo, sin ligazón entre este vencimiento y el esfuerzo hecho por el obrero en ciertos períodos. Además, esta aportación no acarrea una mejora a la suerte del trabajador. Cuando el presupuesto de una familia es flojo, una cantidad que interviene bruscamente no se traduce por una mejora del nivel de vida, sino que se malgasta. Mejor que recibir, una vez, al año, una cantidad que aumente el salario de 10 por 100, el obrero prefiere un aumento de sólo 5 por 100, si lo recibe cada semana en el momento de la paga, y que entra en el presupuesto normal de la familia.

Los patronos paternalistas se niegan a reconocer la realidad que engendra propietarios y asalariados, mantenidos unos por otros, opuestos ambos y con fines diferentes.

APUNTES

Ya no hay derechas

ACASO CONOCES, lector, la anécdota de aquella periodista norteamericana, que por su modo de pronunciar la J, debió aprender el castellano con los « hitanos » de Torremolinos, quien decía :

— En España haber mucho mentira. Los jefes y los ministros querer siempre los derechos...

Y añadía :

— ...para hoder a los izquierdos.

No tenía razón. Derechos e izquierdos son conceptos desfasados — como dicen los jerarcas — en política española. Hoy ya no hay derechas. Antes del Glorioso Alzamiento las teníamos de una amplia variedad : los de familia de derechas los muy derechas, los de derechas de toda la vida, etc. A los señores de derechas se les conocía porque leían el « A B C » o « El Debate », votaban a Gil Robles y porque alguno que otro iba a misa los domingos. En las elecciones se les podía contar. Ahora no votamos, ni falta que, hace para saber cuántos son, porque todos nárquicos y hasta los curas. Todos juran y proclaman que son la izquierda y que a la vuelta de la esquina van a hacer la revolución social. La única discrepancia es la de los cauces, pero buenos tecnócratas tenemos que arreglarán esta cuestión hidráulica en un periquete.

De tan zurda uniformidad no se salva sino el nunca bien ponderado Blas Piñar, cuya presencia derrite a la procuradora de la mantilla doña Carmen Cossío. Blas sigue diciendo que es de derechas de toda la vida como el arcángel San Miguel, en quien doña Carmen lo transfigura. Aunque me imagino que, como fiel adepto del régimen, Blas debe ser también de izquierdas en el fondo de su corazón, aunque lo disimule. Tiene que despotricar contra Picasso, las asociaciones, el materialismo y los intelectuales porque así se lo manda quien se lo puede mandar. Pero debe ser un izquierdista disciplinado que se sacrifica y finge para preservar la especie cavernícola, de igual manera que se preserva la cabra hispánica para satisfacción de los zoólogos.

No hay contradicción, aunque otra cosa parezca, entre la naturaleza siniestra del régimen y su política diestra, ni se puede decir que tenemos un gobierno de izquierdas que hace una política de derechas, pues bien sabido es que los jerarcas que nos gobiernan no dan una a derechas.

El Diablo Cortés.